

EL MILITANTE

ADENTRO

‘Mi trinchera es la batalla por la independencia de Puerto Rico’

Entrevista a Antonio Camacho Negrón

—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 3

23 DE ENERO DE 2006

¡Sindicalizar las minas!

Trabajadores responden a desastre en mina Sago en Virginia del Oeste



Militante/Brian Williams

Jimmy Burgoyne (der.), miembro del Local 1501 del UMWA, habla con reportera Marty Ressler del *Militante* el 6 de enero frente a mina Robinson Run, cerca de Shinnston, Virginia del Oeste. Es la mina sindicalizada más cercana a la mina Sago, donde murieron 12 personas tras una explosión el 2 de enero. “Donde hay unión son más seguras”, dijo.

POR BRIAN WILLIAMS
Y MARTY RESSLER

SAGO, Virginia del Oeste—La muerte de 12 personas tras una explosión en la mina en este pueblo el 2 de enero ha provocado discusiones entre trabajadores en las comunidades mineras de este estado. Están comentando las violaciones patronales de las normas de seguridad, la culpabilidad de la ICG —propietaria de la mina no sindicalizada— por las muertes y la necesidad de sindicalizar las minas.

El 10 de enero murió otro minero más, esta vez en el condado Pike de Kentucky, cuando se derrumbó el techo en una mina de la Maverick Mining Co.

El minero Jimmy Burgoyne, de 24 años, es miembro del Local 1501 del sindicato UMWA en la mina Robinson Run de la empresa Consolidated Coal, la mina sindicalizada más cercana a Sago. Antes había trabajado en la mina Sycamore.

Número 1. “Algunos de los viejos que solo han trabajado en la Robinson Run creen que esta mina es poco segura, pero yo he trabajado en minas con y sin sindicato, y pienso que es más seguro aquí”, dijo el 6 de enero. “Una mina sindicalizada tiende a cumplir mejor las normas”.

Entre los fallecidos en la Sago se encontraban 11 obreros y un capataz. El único sobreviviente, Randal McCloy hijo, de 26 años, había quedado atrapado con sus compañeros de trabajo después de la explosión, y hoy continúa hospitalizado en estado crítico.

Las anotaciones que dejó uno de los mineros, Jim Bennett, un operador de vagón de 61 años de edad y con 25 años de experiencia minera, indican que él y los otros se habían acurrucado en una parte de la mina detrás de una cortina de plástico que habían levantado para

Sigue en la página 11

¡Unase a la campaña de renovación de suscripciones del ‘Militante’!

Carta del director

Estimado lector, Estimada lectora:

Si su suscripción acaba de vencer o está a punto de vencer, le instamos a que la renueve. También le invitamos a que participe en una campaña de cinco semanas, empezando el 16 de enero, para aumentar el número de lectores a largo plazo del *Militante*.

Este empeño se basa en el éxito de la campaña de suscripciones del pasado otoño cuando se suscribieron 3 mil personas, el doble de las proyecciones iniciales. La gran mayoría de los nuevos lectores eran trabajadores que resisten los ataques a los salarios y las condiciones de trabajo, así como jóvenes que se ven atraídos a estas luchas del pueblo trabajador.

Cientos de estas suscripciones están por vencer.

El inicio de la campaña de renovación de suscripciones coincide con los esfuerzos redoblados de los partidarios del *Militante* de ampliar la defensa de este periódico, y de mineros del carbón en Utah y del sindicato minero

Sigue en la página 11

‘Firmes en defensa de los derechos de trabajadores’

Crece apoyo a campaña contra demanda de acoso de patrones del carbón

POR PAUL MAILHOT

SALT LAKE CITY—“Los felicito en sus esfuerzos al resistir los ataques de la compañía C.W. Mining contra los derechos obreros”, dijo James Lowthers, presidente de Local 400 del sindicato de la industria alimenticia UFCW, en una carta al Fondo de Lucha del Militante. “Muchas veces las grandes empresas tratan de intimidar a los trabajadores y a las trabajadoras, y con solidaridad y perseverancia debemos hacerle entender a esta compañía que no toleraremos sus acciones”.

El local, que representa a obreros de la carne y de supermercados de la región centro-atlántica, con sede en Landover, Maryland, pidió que se añadiera su nombre a la lista de patrocinadores del Fondo de Lucha del Militante y que fuese “contado entre aquellos grupos que apoyan la lucha del Sindicato de Mineros Unidos de América [UMWA] y de los mineros de la Co-Op”.

El Local 400 del UFCW es uno
Sigue en la página 11

Huelguistas de lavandería en California luchan por mejores sueldos y pensiones

POR SETH DELLINGER

COLTON, California—Coreando y golpeando cacerolas, trabajadores de lavandería en huelga marcharon aquí alrededor de la lavandería industrial Angelica durante una línea de piquete ampliada —un “día familiar”— el 8 de enero.

Los más de 300 miembros del sindicato UNITE HERE empleados en la planta han mantenido una línea de piquete las 24 horas desde el 18 de diciembre, cuando rechazaron la “oferta final” de la compañía y pararon labores para demandar mejores salarios y beneficios de jubilación.

“Mi abuela ha estado trabajando aquí 26 años, pero si yo consiguiera un trabajo a tiempo parcial, probablemente estaría ganando más que ella”, dijo Lorena López, de 15 años, cuya abuela Lucía López está en huelga.

Laurie Stalnacker, secretaria-tesorera ejecutiva del Consejo Central del Trabajo de los condados de San Bernardino y Riverside, también estaba en la línea de piquete. “Yo quiero ayudar a dar a conocer su lucha al resto del movimiento obrero”, dijo a los huelguistas.

Los trabajadores en huelga han visitado muchas otras lavanderías en la zona buscando solidaridad. “Estamos pidiendo el apoyo de otros trabajadores”, dijo Sinoe Solís, un operador de máquina.

“Estamos listos para trabajar, pero no sin un contrato firmado”.

La compañía se ha negado a negociar con el sindicato desde que salieron en huelga.

Uno de los desafíos que los huelguistas han enfrentado es el acoso por parte de provocadores. María Torres, una de los huelguistas, describió un incidente donde le derramaron café caliente a un piquete. “Ellos quieren hacernos enojar para que hagamos algo que ellos puedan usar en contra del sindicato, pero no hemos caído en la trampa”, dijo.

Los huelguistas están tratando de ganarse también a los trabajadores temporales y a un número pequeño de trabajadores que han cruzado la línea de piquete, a quienes la compañía ha usado para mantener parcialmente la producción.

La delegada sindical Debra Crawford dijo que ella explica el papel que juega el sindicato al impedir la discriminación por parte de la compañía. “Yo soy la única persona negra que trabaja aquí”, dijo. “La compañía no quiere personas que hablan inglés. Pero lo único que pueden hacer es despedirme, y yo tengo un sindicato, así que voy a poder recuperar mi trabajo”.

“Aunque yo sea el último, ¡seguiré en la línea de piquete!” dijo Lou Pacheco. “En la vida, solo consigues las cosas por las que luchas”.

Sábado 21 de enero

Nueva York

LA CRISIS MUNDIAL DEL IMPERIALISMO Y EL DESARROLLO CONTRADICTORIO DE LA VANGUARDIA OBRERA

El marxismo, o por qué unirse al movimiento comunista

Orador

Jack Barnes

Secretario Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores

Recepción: 3 p.m. ☞ Programa: 4 p.m.
Cena deliciosa, Refrescos, Conversación y Música:
de las 7 p.m. hasta . . .

Edificio del Local 32BJ del SEIU
101 de la Sexta Avenida (Avenida de las Américas),
entre Grand y Watts, Manhattan

(dos cuadros al norte de la estación Canal Street de los trenes A, C y E; al este de la estación Canal Street del tren no. 1)

Domingo 22 de enero, 9:30 a.m.

Reunión de la Juventud Socialista

Auspician: Partido Socialista de los Trabajadores y Juventud Socialista
Nueva York (212-736-2540) y Newark (973-481-0077)

¡Apoye el Fondo de Lucha del Militante!

El 25 de enero, el sindicato minero UMWA, 16 de los obreros que luchan por una unión en la mina de carbón de Co-Op, el *Militante*, dos diarios de Salt Lake City y otros irán a una audiencia en una corte federal sobre una demanda de acoso entablada por la compañía C.W. Mining. Es un momento importante para ampliar el respaldo a los derechos obreros y a la defensa del *Militante* frente a este ataque.

El objetivo de esta demanda de difamación es evidente. Intimidar y desangrar los recursos del sindicato y de sus partidarios. Ahuyentar a todo periódico que se atreva a citar la versión de un trabajador. Todo esto para allanar el camino a los patrones del carbón que, con su afán de ganancias, pretenden pisotear a los trabajadores que luchan por mejores salarios, dignidad y condiciones de trabajo seguras. Las muertes recientes de los mineros del carbón en Virginia del Oeste y la negligencia patronal por las condiciones de trabajo en esa mina subrayan la necesidad urgente de sindicalizar las minas y de movilizar la fuerza de los sindicatos para proteger las condiciones de seguridad. El *Militante*, por sus reportajes verídicos que “dicen las cosas como son” sobre la batalla de los mineros de la Co-Op para organizar un sindicato, es un blanco especial de los patrones del carbón en esta demanda.

Campaña en defensa de derechos obreros

Viene de la portada

del creciente número de sindicatos, funcionarios sindicales e individuos conocidos que defienden al *Militante* contra la demanda hostigatoria por parte de patrones mineros en Utah y que hacen contribuciones para derrotar este ataque.

Como parte de su campaña antisindical, los dueños de la mina Co-Op en Huntington, Utah, han demandado al UMWA, a 16 de los antiguos mineros de la Co-Op, al *Militante*, a dos diarios de Salt Lake City y a otros partidarios de los mineros. La C.W. Mining y la Asociación Internacional del Sindicato de Trabajadores Unidos (IAUWU), que está vinculada a la compañía, acusan a éstos de difamación, conspiración e interferencia con las actividades económicas de la compañía. Todos los acusados han pedido a la corte que deseche la demanda. El 25 de enero se celebrará una audiencia frente al juez federal Dee Benson en Salt Lake City.

Los patrocinadores del Fondo de Lucha del Militante, que ayuda a organizar la campaña de defensa del *Militante* y divulgar la lucha de los demás acusados,

Dichas demandas vengativas son una táctica muy común de los patrones contra el movimiento obrero, en muchos casos para impedir que los trabajadores se sindicalicen. La gigantesca empresa del carbón Massey Energy recientemente entabló, perdió y volvió a entablar un pleito de difamación contra el UMWA, pidiendo 300 millones de dólares de “indemnización”. La compañía Cintas, propietaria de lavanderías industriales por todo el país, está financiando una demanda contra los sindicatos UNITE-HERE y los Teamsters bajo cargos falsos de que éstos acosan a obreros de lavandería. Ganen o no las compañías una victoria judicial, con las tarifas judiciales y otros gastos pueden desangrar a una organización obrera.

Al entablar conversaciones sobre estos temas con compañeros de trabajo y otras personas, los partidarios del Fondo de Lucha del Militante encontrarán oportunidades para ganar más apoyo a esta campaña de defensa. Esto se ve confirmado por el hecho que más de una decena de locales y funcionarios sindicales que han brindado su apoyo en el último mes. Muchos de los partidarios, tanto nuevos como los que se alistaron antes, ayudarán gustosamente a recaudar fondos para garantizar que sea derrotado este ataque al movimiento obrero.

están ampliando sus gestiones para hablar con otros sindicatos locales, sindicalistas, organizaciones de agricultores, maestros, grupos estudiantiles y otros defensores de los derechos obreros en los días antes de la audiencia. En el mes anterior han llegado mil dólares en contribuciones de sindicatos locales y sindicalistas.

El respaldo de sindicalistas a nivel internacional también ha fortalecido la lucha contra la demanda de los patrones de la Co-Op. Harold Gibbens, presidente de la seccional de los mineros de Spring Creek del Sindicato de Mecánica, Imprenta y Manufactura de Nueva Zelanda, envió una donación de NZ\$200 (US\$140) junto con su mensaje de apoyo al Fondo de Lucha del Militante. Gibbens y otros mineros comenzaron a leer el *Militante* cuando el periódico publicó un artículo sobre la lucha del sindicato por un convenio en cinco minas de Solid Energy en Nueva Zelanda.

Se puede enviar cartas de patrocinio y contribuciones al Militant Fighting Fund, P.O. Box 520994, Salt Lake City, Utah 84152-0994.

Unase a campaña para renovar suscripciones

Viene de la portada

UMWA, frente a una demanda judicial entablada por patrones del carbón en Utah para hostigar a los que acusan. El 25 de enero se celebrará una audiencia judicial sobre este caso (ver artículo en la portada).

La campaña también aprovecha el ímpetu de la venta incrementada del periódico en las zonas mineras a nivel nacional. En Virginia del Oeste, Pennsylvania, Alabama, el sur de Illinois, Utah y el estado de Washington, trabajadores en las regiones carboníferas compraron 12 suscripciones y 430 ejemplares del *Militante* la semana pasada, con el artículo “Afán de ganancias de patrones mata a mineros en Virginia del Oeste”.

Hubo una buena respuesta al *Militante* la semana pasada en las zonas mineras en el norte de Virginia del Oeste y en el sudeste de Pennsylvania. Se vendieron 110 periódicos y tres suscripciones.

Unos 10 lectores fueron a Buckhannon, Philippi y Kingwood en Virginia de Oeste, y a Masontown, Pennsylvania, para hablar con trabajadores el 7 y 8 de enero. “Casi la mitad de las personas que abordamos al ir de casa en casa compraron el *Militante*”, dijo Tony Lane, quien ayudó a organizar los equipos. “Un minero sindicalizado que se había suscrito recientemente se llevó un paquete de cinco periódicos para distribuir en el trabajo”.

Varios lectores vendieron el *Militante* de casa en casa en los pueblos de Ashland y Shenandoah, en la región de antracita del noreste de Pennsylvania. En la tarde del 7 de enero vendieron 33 ejemplares y una suscripción. “En cuanto muestras el periódico, te das cuenta que todo el

mundo en estos pueblos sabe lo que está pasando en Virginia del Oeste”, dijo Ben O’Shaughnessy, un estudiante de artes en Albany, Nueva York, y miembro de la Juventud Socialista que participó en el equipo. Trabajadores de habla hispana que acababan de mudarse a esa zona se alegraron al conocer el *Militante*, dijo Janet Post.

Cerca de Price, Utah, se vendieron 142 ejemplares del Militante junto con seis suscripciones. “Veinte personas llegaron a un mitin del Militant Labor Forum el 7 de enero sobre el desastre minero, entre ellos ocho mineros activos de minas cercanas, todos los cuales participaron en la discusión”, informó Alyson Kennedy de Price.

Este tipo de respuesta augura buenas posibilidades de convencer a muchos suscriptores para el 20 de febrero, cuando vence la campaña. Buscamos que por lo menos 500 lectores renueven sus suscripciones, meta que se ajustará cuando los distribuidores locales adopten sus cuotas para el 25 de enero.

Cada lector puede ayudar al hablar con compañeros de trabajo, de estudio, familiares y amigos. O pueden participar en equipos organizados por otros distribuidores a las entradas de fábrica, en barrios obreros y en comunidades rurales, o en bancos de teléfonos (ver directorio en la página 8).

Participe con nosotros para aumentar el número de lectores a largo plazo de este semanario socialista, que se publica para defender los intereses del pueblo trabajador!

Argiris Malapanis
Director

¡Sindicalizar las minas!

Viene de la portada

evitar los altos niveles de monóxido de carbono, manteniéndose con vida al menos 10 horas después de la explosión.

La empresa esperó dos horas antes de informar de la explosión a la Administración de Seguridad y Salud en las Minas (MSHA), retrasando el envío de equipos de socorristas. El primer equipo llegó siete horas después del estallido pero no pudo entrar en la mina hasta que llegara el equipo de respaldo cuatro horas más tarde. Para hallar a los hombres tardó casi 42 horas.

Para reducir sus gastos, las empresas mineras han ido recortando la capacidad de respuesta rápida de los equipos socorristas. Según la ley, todas las minas de carbón en Estados Unidos deben contar con al menos dos equipos socorristas, señaló el *Charleston Gazette*. Pero según la MSHA, en 2004 había solo un equipo de rescate por cada cuatro minas subterráneas a nivel nacional. La mina Sago, como otras minas pequeñas, contrataba a otra empresa para realizar esta operación.

“Hemos llegado al punto donde hay que decir basta ya”, dijo Christina Colombo, de 31, una maestra de secundaria en Philippi, Virginia del Oeste. “Las cosas recaen más duro sobre la clase trabajadora”.

En 2005 las autoridades federales habían citado a la mina Sago por 208 violaciones de seguridad, pero solo 18 de ellas resultaron en cierres de secciones de la mina mientras se realizaban las reparaciones, informó el *Dominion Post*. El año pasado se produjeron 20 derrumbes de techo en la mina Sago. Las multas impuestas por la MSHA por muchas de estas violaciones oscilaban entre 70 y 250 dólares por las más serias.

El gobierno ha recortado el presupuesto de la MSHA, que por ley debe inspeccionar las minas subterráneas de carbón al menos cuatro veces al año, en 4.9 millones de dólares para el año 2006 y la agencia ha eliminado 170 empleos.

Tom Watson, de 56 años, no estaba en la mina el día de la explosión porque había tomado un día de vacaciones. Citado en la edición del 8 de enero del *Charleston Gazette*, Watson se refirió a la compra de la mina por la ICG el año pasado. “Cuando la adquirieron todo el mundo decía, ‘Es una mina de carbón mala’. Había agua y techos malos. Y lodo hasta las rodillas”. Watson, que ha trabajado 28 años en las minas, estuvo en la unión hasta 1985, cuando la patronal consiguió eliminar al UMWA de las minas de la región.

Derek Bragg, de 25 años, trabaja como fijador de techos en la mina Robinson Run. Antes de comenzar su turno el 6 de enero, Bragg describió al *Militante* su experiencia en la Sycamore Número 2, una mina no sindicalizada de la ICG. “Las condiciones eran horribles”, dijo. “Ser miembro del UMWA es muy importante. Si vemos algo peligroso, el sindicato nos respalda. En las minas no sindicalizadas, y lo digo por experiencia, o lo haces, o pierdes el trabajo. No tienes nada que te respalde”.

La MSHA y la Oficina de Seguridad y Capacitación para la Salud de los Mineros en Virginia del Oeste han iniciado investigaciones sobre la explosión en Sago; se anticipa que tardarán meses. La mina sigue cerrada por el momento.

La explosión en la mina Sago es “un agravio porque hubo tantas violaciones anteriores en la mina y porque los mineros no tienen sindicato. Ellos viven al borde de un precipicio”, dijo Richard Fuller, quien lleva 35 años trabajando en numerosas minas sindicalizadas y actualmente hace mantenimiento de correas en la Robinson Run. “Deberíamos ser más los mineros sindicalizados los que nos levantamos y denunciemos estas atrocidades que se dan en las minas de carbón”. En referencia a la MSHA, Fuller añadió: “Mientras nadie muere, se contentan con seguir su rutina. Solo actúan cuando alguien muere. Deberían hacer algo antes y no después”.

Maura DeLuca en Pittsburgh contribuyó a este artículo.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

‘Mi trinchera en lucha mundial: batalla por independencia’

Entrevista con independentista puertorriqueño Antonio Camacho Negrón

A continuación publicamos una entrevista con Antonio Camacho Negrón, veterano dirigente de la lucha por la independencia de Puerto Rico contra el dominio colonial de Washington. Camacho, uno de los independentistas sentenciados en un caso fabricado en torno al robo en 1983 de la Wells Fargo en Hartford, Connecticut, estuvo encerrado 15 años en prisiones norteamericanas; fue excarcelado en agosto de 2004. Martín Koppel y Róger Calero realizaron la entrevista el 12 de diciembre en Nueva York.

Pregunta. ¿Podrías hablarnos sobre la lucha por la liberación de todos los presos políticos puertorriqueños, tanto los independentistas que llevan muchos años presos como los que fueron encarcelados por participar en la lucha que sacó a la Marina norteamericana de la isla de Vieques?

Respuesta. Hay una campaña, en Puerto Rico y en Estados Unidos, por la liberación de los presos políticos puertorriqueños. Tres compañeros ya llevan más de 20 años en cárceles norteamericanas por actos por la libertad de Puerto Rico: Oscar López, Carlos Alberto Torres y Haydée Beltrán.

Ellos cumplen sentencias muy largas. Por ejemplo, Oscar López está cumpliendo una sentencia hasta el 2027, así que no tiene posibilidad de salir a la libre comunidad sino a través de una campaña política para obligar a las autoridades norteamericanas a cederle la libertad a él y a los demás.

En el caso de los compañeros encarcelados por actos para sacar a la Marina de Vieques, dos siguen en prisiones federales. Vamos a celebrar la libertad de José Vélez Acosta el 27 de enero. José Pérez González está cumpliendo una sentencia hasta enero del 2008, y exigimos que sea puesto en libertad inmediatamente.

P. Cuando el FBI mató a Filiberto Ojeda Ríos, dirigente de la organización independentista Macheteros, el 23 de septiembre, provocó protestas e indignación entre muchos puertorriqueños. ¿Podrías comentar al respecto?

R. Cuando asesinaron al compañero Filiberto Ojeda Ríos, fue una metida de pata del gobierno de Estados Unidos. Siempre subestiman el sentimiento nacional y la fibra moral de nuestro pueblo. Subestimaron la capacidad del pueblo puertorriqueño de reaccionar ante un asesinato tan vil. Ellos se ciegan con su prepotencia y su concepto de clase ante las reivindicaciones sociales y libertarias de los pueblos oprimidos. Entonces les sorprende que nuestro pueblo haya salido en defensa de uno de sus hijos y reconozca a Filiberto Ojeda Ríos como héroe nacional.

El imperialismo norteamericano tiene más de un siglo de control político y económico sobre Puerto Rico. Tratan de hacernos creer que ellos nos están regalando algo. Pero la realidad es otra: nos están explotando en todo sentido de la palabra. La mano de obra de Puerto Rico sigue siendo saqueada. El desempleo, en términos oficiales, es un 16-17 por ciento, pero en términos reales es un 40 por ciento.

Los imperialistas han tratado de destruir nuestra identidad nacional como pueblo. Han tratado de obligarnos a hablar inglés. Han tratado de negarnos el



Militante/Paul Pederson

Antonio Camacho Negrón, quien pasó 15 años en prisiones en EE.UU. por luchar por la independencia de Puerto Rico, habla el 18 de noviembre en homenaje en Nueva York para Filiberto Ojeda Ríos, líder de los Macheteros, muerto por el FBI el 23 de septiembre.

acceso a la historia de nuestros grandes hombres y mujeres y de los grandes acontecimientos políticos en nuestra lucha por la liberación nacional. Han tratado de destruir nuestros valores de unidad, hermandad y humanismo, para fomentar la mentalidad del mercado y la explotación capitalista.

Naturalmente, esto ha creado una juventud rebelde que reacciona en contra de esto, que no se deja desarraigar de su identidad puertorriqueña.

P. ¿Cómo ves a Puerto Rico en el mundo de hoy?

R. Yo veo la lucha por la independencia dentro del contexto de la lucha mundial contra el imperialismo. Lucho por la independencia de Puerto Rico porque es mi trinchera en la lucha. Pero yo lucharía en cualquier otro país por sus reivindicaciones sociales y por su liberación del imperialismo.

La lucha por la independencia de Puerto Rico está vinculada desde sus inicios con la lucha cubana por la liberación. El Grito de Yara en Cuba se dio justo después del Grito de Lares en Puerto Rico: fueron dos levantamientos en 1868 contra el coloniaje español.

Hoy vemos que el apoyo del pueblo cubano a la independencia del pueblo de Puerto Rico sigue vigente. Le reconocemos al gobierno cubano toda la cooperación, la ayuda y el compromiso que ha tenido con nuestra lucha.

P. Háblanos sobre tu propia experiencia en la lucha por la independencia de Puerto Rico.

R. Yo nací el 15 de octubre de 1945 en la finca de café de mi familia en las montañas cerca del pueblo de Yauco, Puerto Rico. De joven empecé a darme cuenta de la dicotomía de tener dos banderas y dos himnos nacionales. Vi a miembros de la policía militar norteamericana persiguiendo a vecinos porque se negaban a ingresar al ejército de Estados Unidos durante la guerra de Corea.

Esas y otras experiencias me llevaron desde temprana edad a cuestionarme —a pesar de que mis padres no eran independentistas— la existencia de algo anormal. Empecé a explorar la situación de Puerto Rico a través de la lectura, y tuve la oportunidad de conocer a líderes independentistas como Juan Antonio Corretjer. En 1965, cuando yo tenía 19 años, estuve en el entierro de Pedro Albizu Campos [dirigente del Partido Nacionalista].

Cuando yo estaba en séptimo u oc-

tavo grado, a finales de los años 50, la gente no hablaba de independencia o de libertad. Lo que se llamaba la “pequeña ley Smith”, la ley de la mordaza [basada en la Ley Smith de Estados Unidos] que se había usado para reprimir al movimiento independentista en los años 50, todavía afectaba la mentalidad de muchos puertorriqueños. Una vez que yo y otros estudiantes fuimos cobrando conciencia de la situación política, yo hablaba abiertamente de estos temas en los salones, en la escuela. Los maestros trataban de que no hablara sobre esto.

Poco a poco se fueron creando círculos de estudio en la escuela donde estaba. Estaban disfrazados de cooperativas, a veces con nombres de patriotas que también se conocían como poetas o escritores. En estos círculos empezamos a discutir y a organizarnos en torno a la independencia de Puerto Rico. Luego, en mi escuela esos grupos pasaron a ser parte de la Juventud de la Liga Socialista Puertorriqueña, dirigida por Juan Antonio Corretjer. Eso fue para 1960-61.

Después de que me recibí en 1965, por razones económicas fui a Nueva York, donde tuve varios trabajos en factorías. Estando aquí fui llamado obligatoriamente por el ejército de Estados Unidos. En el ejército estuve dos años, de 1966 a 1968, estacionado en Alemania.

Después de salir del ejército ingresé a la Universidad de Puerto Rico. Me involucré en las luchas estudiantiles, que fueron muy fuertes. Luego me gradué e ingresé a la universidad de derecho, pero después de varios años me di cuenta que esa profesión no había nacido para mí. No quería ser columna de sostén de este sistema.

P. Explica un poco más sobre tu arresto y encarcelamiento.

R. El FBI hizo una masiva redada en Puerto Rico el 30 de agosto de 1985. Hubo más arrestos en marzo de 1987, cuando yo fui detenido. Fueron 19 los acusados en relación al robo de 7.2 millones de dólares de la Wells Fargo por los Macheteros en Hartford, Connecticut, en 1983. Dos fueron exonerados y el resto fueron declarados culpables. Esto fue parte de la guerra del gobierno norteamericano contra la lucha independentista de Puerto Rico.

En 1989 me declararon culpable y estuve preso 15 años en diferentes prisiones, principalmente en la prisión federal de Allenwood, Pennsylvania. Estuve más de nueve años sin ver a

mis hijos.

Se dio una campaña de defensa a nivel internacional de grandes repercusiones. Creó una efervescencia popular, en términos de demandar la libertad de los presos políticos, que no se había visto en décadas en Puerto Rico. Cientos de miles firmaron solicitudes de libertad para los presos políticos. Hubo marchas de más de 100 mil personas en Puerto Rico, y protestas en Nueva York, Chicago y otras ciudades de Estados Unidos. Todo esto contribuyó a la libertad de 11 presos políticos en 1999.

Los 11 compañeros salieron en libertad bajo unas condiciones extremadamente onerosas. En mi caso, no acepté las condiciones que exigía el gobierno de Estados Unidos. Por eso permanecí en la cárcel. Mi sentencia era de 15 años y, de acuerdo a la ley, yo tenía derecho de salir a una tercera parte de la sentencia, pero nunca me presenté al *parole board*. Entonces en 1997 me excarcelan por primera vez, después de nueve años. Me negué a reportarme a las autoridades federales, porque no les reconocía la autoridad en Puerto Rico, y al mes fui reingresado a la cárcel.

En 1999 rechacé las condiciones que exigía el gobierno de Estados Unidos para ponernos en libertad. La primera condición era aceptar culpabilidad. Yo no tengo por qué aceptar culpabilidad por luchar por la independencia de Puerto Rico. Segundo, someterme a exámenes periódicos de drogas. Tercero, reportarles a ellos cualquier visita en mi hogar y todos mis movimientos.

Cuarto, no podría saludar ni conversar con ninguna persona que hubiera cumplido una sentencia federal. Es decir, no podría saludar a Rafael Cancel Miranda, a Lolita Lebrón, ni a otros independentistas que hubieran salido de la cárcel, incluyendo a mi propio hermano, Isaac Camacho, que salió en 1995.

Fui liberado de nuevo en el 2001, y estuve 11 meses fuera de la cárcel. Sin reportarme, naturalmente, y participando en actividades políticas en Puerto Rico. Entonces me ingresaron de nuevo a la cárcel y cumplí los dos años restantes. Me liberaron el 21 de agosto de 2004.

El gobierno de Estados Unidos todavía está alegando que les debo 76 días de prisión. Los alguaciles federales en Puerto Rico le han comunicado a mi abogada, Linda Backiel, que tienen una orden de arresto en contra mío. Nosotros hemos demostrado que sus cálculos son incorrectos. Todavía dicen que tengo que reportarme a las autoridades federales en Puerto Rico, pero nunca lo hice.

P. ¿Podrías describir tus actividades actuales?

R. En estos momentos mi afán es el desarrollo de una nueva organización, el Congreso Nacional para la Descolonización de Puerto Rico, CONADE. Es una organización sombrilla que tiene como objetivo unir a todos los puertorriqueños que crean genuinamente en la descolonización de Puerto Rico, independientemente de su afiliación política actual. Ha tenido una gran acogida entre diversos sectores en Puerto Rico. Tendremos el Primer Congreso para la Descolonización de Puerto Rico del 28 al 30 de marzo de 2006.